



Valeria Solís T.
SANTIAGO

Alojina. Primero de marzo de 1992. Todos perciben los inconfundibles rayos del sol. Al costado de la plaza, una iglesia de adobe blanca, blanca norte. Y de las angostas calles de polvo amarillento se sienten los pasos del carnaval. Una fiesta de la polaridad, de Dios y el Diablo, de la música, del ritual.

Después de casi cinco años de respirar y reconocer el aire de Alojina, los antropólogos Claudio Mercado, Mauricio Uribe y Patricia Rodríguez, todos del Museo Chileno de Arte Precolombino, dieron existencia al singular registro literario, fotográfico y musical "Tiempo del verde, tiempo de lluvia" que relata las experiencias del carnaval de Alojina, a 2.900 metros sobre el nivel del mar. Concretar el proyecto fue posible con aportes del Fondart, de Editorial Lom y Chimuchina Records.

Delicadamente presentado en una caja, cuyo diseño pertenece a Patricia Rodríguez, el registro está compuesto por un casete y un libro escrito a tres voces: la científica, que corresponde a breves textos explicativos elaborados por Uribe; la testimonial, en el decir de los actores del carnaval y una voz subjetiva, la de Claudio Mercado, que da cuenta de sus impresiones sobre la fiesta.

El carnaval de Alojina es una obra de teatro donde participa toda la comunidad espánica Mercedo. Hay quienes deben interpretar a "la vieja", que es muy crítica y anda molestando a los hombres; otros a "el hijo", que es alegre, pero malhumorado por las andanzas de su mujer; también están "el hijo", "la hija", "el nieto" y "la nieta".

Todos ellos representan la fertilidad. Al llegar a la plaza central leen una carta donde cuentan de dónde y por qué vienen, rito que marca el comienzo de la gran festividad.

EN UNA MESA RITUAL

"Esta es una fiesta que Dios nos puso; Dios mismo, una tradición de los antiguos", dice "la vieja". Ella viene junto con los cargadores de cholo,



La fiesta del carnaval se caracteriza y aunque sean sólo algunas quienes representan a los personajes, en la celebración participan todos los vecinos de Alojina.

Novedoso libro etnográfico sobre el carnaval de Alojina

Una fiesta de dioses

junto con la comunidad. Sus ropas son muy coloridas y, como todos, está feliz y expectante. Es que el carnaval que llega al pueblo en día domingo andará durante cuatro días recorriendo las casas.

Los actores del carnaval hablan con los dueños y comparten vino en una jarrita de cerámica y hojitas de coca que ubican sobre una mesa ritual -cuenta el antropólogo. Conversan acerca de las lluvias que vendrán y las que faltaron el año anterior; piden por el futuro, protección para la familia. Hay toda una "obra" establecida, pero también bailan, bailan mucho adentro de las casas.

El carnaval se encarga de traer alegría y llevarse el mal.

Todas las fiestas andinas duran días. En

esta cosmogonía existe el calendario normal y uno ritual, que recuerda -por ejemplo- que en febrero se hace "el florecimiento del ganado". Los ponen floritas a los animales para bendecirlos, para agradecerlos para pedir fertilidad.

Como todas las fiestas son comunitarias, la música es muy importante y es específica -como también los instrumentos- para cada encuentro. En Alojina es posible escuchar las llamadas "ruedas de carnaval", que incluyen voces, flautas y cajas. Una "rueda", sirve para cantar coplas inventadas o venidas de las antiguas tradiciones del pueblo.

AL BON SERENO

"El carnaval es mágico, el carnaval se mueve en los dominios natura-

les y sobrenaturales; el carnaval es el diablo, es su fiesta. El aspecto sobrenatural del carnaval se deja ver en varias situaciones que ocurren durante la fiesta, quedan fuera de los marcos cognitivos de la cultura urbana y durante este quiebre, en el tiempo y espacio cotidiano, resultan perfectamente normales para los pueblos andinos", dice el libro y da muestras de que los seres de la naturaleza nunca serán enteramente buenos ni malos.

En el mundo andino existe un personaje llamado "Suipai", quien tras el sincretismo con la cultura occidental se definió como Diablo-esplica Mercado-. Pero él tiene una polaridad: es el bien y el mal al mismo tiempo. Si te encuentras con él, sin tenerle miedo, pasas a otro estado de conciencia y él te hace

bien. En el caso del carnaval, él hace posible la música.

"Sereno" es otro personaje del mundo andino, en este caso, asociado al agua. Cuando alguien escucha en el bosque o durante un ritual el sonido de una cascada o de un afluente de agua que paulatinamente se transforma en música, quiere decir que el "Suipai" se unió a "Sereno", Sereno de Alojina.

Todo este conocimiento está editado en mil doscientos cincuenta ejemplares, de los cuales quinientos irán a la comunidad de Alojina y los demás estarán al alcance de los interesados en librerías y en el mismo Museo Chileno de Arte Precolombino (Bandera y Compañía), a un precio eso sí, nada de módico pero justificado por el lujo de la edición: \$ 20.100.

Escultura ilegal en París

Alf
FALC

Una escultura metálica de 6 metros de altura y un peso calculado en unas tres toneladas, fue instalada ilegalmente en la madrugada del domingo en la plaza de La Concordia, anunció la policía.

La enorme escultura apareció no lejos de las 60 de grandes artistas -Picasso, Giacometti, Botero y otros- expuestas hasta ese mismo día en la Avenida de los Campos Elíseos, cerca del Arco del Triunfo.

Tres jóvenes occultos reivindicaron la acción, mientras la policía intentaba desmontar la obra.

Arte de las dictaduras en Berlín

Alf
HEIN

La exposición "Arte y poder bajo las dictaduras", que ya ha recorrido Inglaterra y España, llegó a Berlín la semana pasada y fue inaugurada por el Canciller Helmut Kohl.

La muestra contiene el arte oficial y el de vanguardia en cuatro países europeos durante los años 30 y 40 y es exhibida en el Museo de Historia Alemán, donde permanecerá hasta el 20 de agosto.

La España franquista, la Alemania nazi, la Italia de Mussolini y la Unión Soviética de Stalin quedan reflejadas en la exposición de más de 500 carteles o documentos que muestran cómo el arte, la arquitectura o el cine fueron utilizados como vehículo de propaganda o bien reprimidos por los poderes totalitarios.

Mil poemas para un río

Ana
FERN

Dos kilómetros de poesías tapizarán el muro de contención del tumultuoso río Chango, en Hunan, al sur de China, según informó hoy Nueva China.

El muro contendrá más de mil poemas. Según los sabios del lugar las palabras servirán para calmar la furia de Chango, que a menudo se desborda y provoca desastres con sus inundaciones.

Una fiesta de dioses [artículo] Valeria Solís T.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solís, Valeria

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una fiesta de dioses [artículo] Valeria Solís T.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile